

8.31.2023: [Importante oportunidad en Arizona](#)

POR: Sydney Hay

PARA: Arizona Daily Star

O se cultiva, o se extrae de la tierra.

Esta sencilla frase reduce la economía global a sus componentes más básicos. Si necesitas materiales, o los cultivas, o debes obtenerlos de la tierra. El iPhone que tienes en la mano, el auto que conduces, los aparatos domésticos, los equipos médicos tan necesarios, todos se fabrican a partir de minerales extraídos en algún lugar del planeta. Esos son los elementos de la vida moderna.

El estigma que ha rodeado a la minería no es un reflejo de la realidad, y eso representa un alto costo aquí en Arizona.

Gran parte de la percepción de la gente sobre la minería de metales en este país proviene de clichés desactualizados que no se corresponden con las condiciones que caracterizan a esta industria desde hace décadas. Los buscadores de metales armados con picos hace mucho que desaparecieron.

La realidad en el siglo XXI es más parecida a la obsesión de los niños con Minecraft, pues ahora existen operaciones remotas de alta tecnología, que incluyen el uso de palancas de mando y controladores para manejar equipos de minería automatizados para extraer minerales esenciales de la tierra. En nuestro país, las minas modernas son instalaciones de vanguardia que se basan en estudios de clase mundial. Se trata de operaciones altamente reguladas que refuerzan la seguridad, la productividad y la protección medioambiental. Eso se traduce en una industria que es segura para sus trabajadores, segura para el público y sostenible para el medio ambiente.

De hecho, los [datos nacionales recientes de seguridad](#) de la Oficina de Estadística Laboral indican que los trabajadores de los supermercados tienen más probabilidad de sufrir una lesión con tiempo perdido que los que trabajan en una mina de metales, lo cual se debe a un historial de seguridad que es motivo de orgullo en la industria minera nacional.

Sin embargo, no hay garantía de que esto mismo ocurra a nivel mundial.

Hay entes problemáticos en la República Democrática del Congo y otros países que dominan los mercados de minerales esenciales, quienes no comparten los mismos valores éticos de obtención de materias primas. Las noticias están plagadas de historias sobre operaciones mineras que emplean trabajo infantil o forzoso y que arrojan más emisiones de gas de efecto invernadero y contaminantes a la atmósfera.

A medida que Estados Unidos y otros países del mundo incrementan su demanda de vehículos eléctricos y otras fuentes de energía limpia, el control que ejercen esos entes problemáticos

sobre los minerales esenciales en mercados globales es una amenaza para nuestro moderno estilo de vida.

Si hemos de cumplir con las demandas de la transición energética, también debemos exigir que los materiales requeridos por dicha transición se ajusten a los valores laborales que son fundamentales en nuestra identidad nacional. Eso implica extraer los materiales indispensables aquí en nuestra nación.

Arizona puede liderar esa iniciativa.

Nuestro estado ha sido bendecido con reservas de varios de los minerales de mayor demanda en el siglo XXI, incluidos el cobre, el zinc, el manganeso y otros que constituyen componentes clave en gran variedad de artículos que van desde semiconductores y paneles solares hasta las baterías que cargarán nuestra creciente flota de vehículos eléctricos.

En el marco de esta iniciativa, tenemos el proyecto Hermosa de South32 en el condado de Santa Cruz, el cual podría inyectar como mínimo 1.7 mil millones de dólares en inversión al estado para el desarrollo de minerales esenciales como el zinc y el manganeso. Según las [proyecciones económicas](#), dicha inversión podría afianzar cerca de un quinto de la economía del condado, y apoyar la creación de más de mil empleos para sostener igual número de familias.

Esa inversión también tiene efectos secundarios. Por cada empleo directo creado por la minería en uno de estos proyectos, [se generan más de tres empleos indirectos](#) en el ecosistema económico general. Es posible que no conozcas personalmente a un minero, pero muy probablemente conozcas a los mecánicos que mantienen sus vehículos, a los expertos en medio ambiente que resguardan la escorrentía de agua o a los camiones de comida que preparan sus almuerzos.

Arizona, a través de sus funcionarios federales, estatales y locales, debería entrar de lleno en esta oportunidad.

La demanda de estos minerales no disminuirá. Así como nos importa de dónde provienen nuestros tomates, aguacates y otros productos, también deberíamos preocuparnos por saber dónde y cómo obtener energía limpia. O bien extraemos los minerales nosotros mismos con el nivel de seguridad y protección para los trabajadores y el medio ambiente que hace que la industria de nuestro país sea de clase mundial, o lo dejamos en manos de los entes problemáticos a nivel global. Yo sé cuál opción prefiero.

Sydney Hay se desempeña como presidenta de AMIGOS (Arizona Mining and Industry Get Our Support), una asociación comercial de pequeñas y medianas empresas que abastecen la industria minera de Arizona. Desde 2005 hasta 2010 fue presidenta de la Asociación Minera de Arizona. Cumplió un mandato de 5 años en la Junta de Gobernadores del Departamento de Minas y Recursos Minerales de Arizona, que incluyó un período como presidenta de la junta.